

EL PATRIMONIO COMO RECURSO DE DESARROLLO. EL MODELO DE ALBARRACÍN (II)

Rubén Sáez Abad¹

5. EL CASO DE ALBARRACÍN

5.1. Introducción

Albarracín es uno de los lugares de la Península Ibérica donde mejor se ha logrado integrar el carácter funcional del patrimonio con la sociedad heredera de aquella que lo creó. La Fundación Santa María es la institución que fundamentalmente está llevando a cabo esta labor, entendiendo el patrimonio cultural como un recurso escaso, frágil y que al mismo tiempo es capaz de aportar desarrollo.

Al amparo de las actividades puestas en marcha por la Fundación Santa María, el modelo de Albarracín se ha convertido en fuente de referencia tanto a nivel nacional como internacional en cuanto a la recuperación del patrimonio y su puesta en marcha de forma coherente como recurso de desarrollo.

5.2. El modelo de Albarracín

Las intervenciones en Albarracín comenzaron a mediados de siglo de la mano de las "Regiones Devastadas", bajo la batuta de la familia Almagro, primero con Martín Almagro Bach y luego con su hijos Antonio y Martín. La Dirección General de Bellas Artes tuteló todas las operaciones. Estas labores de restauración no se vieron influenciadas por los procesos desarrollistas de los años 60, que situaron las nuevas industrias madereras fuera del conjunto histórico. Ya desde este periodo existía una planificación de las intervenciones a realizar en la localidad con la asignación de usos para los diversos espacios, lo que evitó la destrucción de un elevado número de edificios de manifiesto interés.

Esta primera fase de conservación monumental, ejemplar en cuanto a sus resultados y en sí misma causa y motivo de un importante flujo de visitantes hacia la ciudad, se vio completada por una serie de normas y actuaciones desde los distintos niveles institucionales, como fueron: la aprobación de las Normas Subsidiarias y el Plan de Protección del Conjunto Histórico. Desde ese momento, desde el Ayuntamiento se ha colaborado en aspectos *a priori* puntuales pero de gran interés como

¹ Doctor en Historia.

son las intervenciones vinculadas con la retirada del cableado de las fachadas introduciéndolo bajo el suelo.

La segunda intervención, se llevó a cabo con otra orientación y distintas premisas, cristalizando en el "Proyecto Albarracín", que ha tenido tres fases:

Primera fase (diciembre 1988 - diciembre 1991): a través de una Escuela Taller promovida desde el Ayuntamiento se formaron cincuenta jóvenes de la comarca en una serie de oficios tradicionales: carpintería, forja, albañilería y cantería. Desde esta Escuela Taller se llevaron a cabo diversas restauraciones en monumentos y espacios significativos de la localidad. Pero, sin embargo, la consecuencia más significativa de esta primera fase, fue la puesta en marcha de cuatro empresas vinculadas a cada una de las ramas apuntadas. Se crearon de esta forma treinta y nueve puestos de trabajo, de los que, todavía hoy en día, siguen existiendo un buen número. La restauración del patrimonio había permitido la formación profesional de los jóvenes de la comarca que aprendieron un oficio al mismo tiempo que conservaban una parte de su patrimonio.

Segunda fase (octubre 1992 - octubre 1995): se correspondió con el segundo programa de Escuela Taller y el proyecto Aula de Restauración Albarracín Monumental, manteniendo tres de las especialidades y cambiando la cantería por pintura mural. El promotor fue el Instituto Aragonés de Fomento, centrando las intervenciones en la Restauración del Palacio Episcopal, cuyas estancias pasaron a constituir el Museo Diocesano, el Palacio de Reuniones y Congresos y la sede de la Fundación Santa María de Albarracín. Se crearon, así, las infraestructuras necesarias para poner en funcionamiento la actividad cultural de la ciudad.

Tercera fase: está relacionada con la actividad cultural asociada a la Fundación Santa María, lo que supone el paso definitivo para la consolidación de la oferta cultural de la ciudad de Albarracín, tanto para la localidad en sí misma como hacia el exterior. La importancia de esta última fase es tal que será estudiada en profundidad.

Sin duda, el momento clave en el proceso para convertir el patrimonio de la localidad en un recurso de desarrollo encuentra su germen a finales de la década de los 80. La situación del mercado de trabajo en esta localidad se había complicado de forma extraordinaria. Los jóvenes se encontraban sin salidas profesionales y con grandes problemas para insertarse dentro del mercado laboral a causa de:

- Falta de cualificación profesional.
- Falta de experiencia laboral.
- Desconocimiento del mercado de trabajo.

Por otro lado, en este espacio rural se estaban perdiendo una serie de oficios tradicionales vinculados con la artesanía. Para solucionar estos problemas, la localidad

puso en marcha el programa de Escuela-Taller. Las actividades se iniciaron con la recuperación o promoción del patrimonio artístico, histórico, cultural o natural. Las intervenciones se centraron en edificios religiosos o civiles de contrastado valor patrimonial. Esto contribuyó a favorecer la integración de la Escuela Taller y de los jóvenes dentro del entramado social de la localidad. Así se lograba un doble objetivo: por un lado se restauraba un patrimonio que podía ser aprovechado, y por otro se conseguía la reinserción laboral de la población más joven de las localidades rurales (RUBIO TERRADO, 1996).

Los principales objetivos de esta iniciativa, según apuntaba el Ministerio de Trabajo (1999) eran las siguientes:

- Integración social e inserción profesional de los jóvenes a la finalización del proyecto, dándoles una formación práctica que les permitiera conseguir salidas profesionales.
- Formación de especialistas en profesiones demandadas en el espacio rural.
- Recuperación de los niveles del sistema educativo que se hubieran perdido.
- Participación en las nuevas profesiones ligadas a la protección del medio ambiente y los espacios urbanos.
- Utilización de la restauración y conservación del patrimonio como fuente de empleo.
- Oferta de información sobre el mercado de trabajo, facilitando la creación de puestos de trabajo por los propios jóvenes.
- Dinamización del entorno por la participación en programas de desarrollo local.

La Fundación Santa María de Albarracín se puso en marcha en 1996, formando parte de su patronato representantes de las instituciones que intervinieron en su creación. Se intentó, en todo momento, aglutinar representantes de las instituciones religiosas y de las públicas regionales y locales, así como otros vinculados al mundo de la cultura y del sector patrimonial de la comarca.

La finalidad última de esta Fundación era la de convertir a Albarracín en una ciudad cultural mejorando su patrimonio, al mismo tiempo que actúa también a nivel formativo con la población local. La política de la Fundación consistió desde este momento en la restauración de edificios de interés monumental manifiesto. Acto seguido, se gestionó ese patrimonio con la organización de eventos culturales, compaginando a la perfección la restauración con el uso armónico de ese patrimonio.

Las infraestructuras de la Fundación Santa María han crecido a medida que se realizaban intervenciones en edificios de reconocido interés por toda la localidad.

En la actualidad esta institución dispone de las siguientes infraestructuras: Museo Diocesano, Museo de Arte Islámico, Castillo de la Ciudad, Residencia Casa de los Pintores, Residencia Casa de Santa María y la Iglesia de Santa María. La existencia del Palacio de Exposiciones y Congresos ha exigido la dotación de toda esta serie de infraestructuras para poder gestionar sus actividades.

Las claves del “Proyecto Albarracín” se encuentran en la búsqueda de una gestión procedente del sector cultural y no desde el punto de vista economicista. Los principales aspectos socioeconómicos en los que se ha intervenido son:

- Incremento de las infraestructuras sociales y turísticas de la ciudad.
- Recuperación de oficios tradicionales para garantizar la conservación patrimonial.
- Creación de ofertas formativas y sociales para la población joven, lo que ha evitado su éxodo.
- Puesta en valor del patrimonio con una imagen de calidad.
- Contribución al desarrollo sociocultural y económico de la zona.

Las acciones dirigidas por la Fundación han provocado importantes cambios en el patrimonio de la ciudad y en la estructura social de la misma. Hasta mitad de los años 80, la actividad turística de la ciudad se centraba en la atracción del turismo de masas de carácter estacional, lo que podía llevar a la sobreexplotación patrimonial. Las explotaciones madereras no podían absorber la población juvenil que comenzó a emigrar.

Por el contrario, en esta última década, Albarracín ha optado por la creación de nuevas alternativas económicas para los jóvenes, en relación con la restauración del patrimonio y las actividades artesanales. En otra línea de actuación, se ha intervenido en la creación de una oferta cultural digna para una ciudad con un patrimonio excepcional. Así, desde la Fundación se ha incidido en la programación de una serie de actividades culturales como cursos, charlas y conferencias, que si bien en un principio eran muy reducidas, hoy en día alcanzan el centenar. Una evolución semejante se observa en el número de participantes a dichas actividades que en el año 1996 fue de 486 y que en 2001 alcanzó las 5.420 personas (TERUEL SIGLO XXI, 2002).

Tanto las acciones de “Regiones Devastadas” en una primera fase, como las debidas a las sucesivas ofertas de programas de Escuela-Taller por otra, y su cristalización en la Fundación Santa María, han conformado una masa crítica mínima de oferta de recurso patrimonial público, que ha movilizado una serie de servicios privados: restaurantes, hoteles, tiendas de artesanía y regalos, museos privados y casas de turismo rural entre otros muchos.

	1995	2002	2007	Incremento %
Museos, exposiciones y galerías de arte	2	5	5	250
Bares y cafeterías	4	6	9	225
Tiendas de artesanía y artículos de regalo	2	4	6	300
Campings	1	1	1	0
Restaurantes	6	10	15	250
Hoteles	3	12	15	500
Viviendas de turismo rural	1	3	5	500
Albergues	1	1	1	0

Tabla 1. Evolución de los servicios turísticos en Albarracín. Fuente: Elaboración propia.

Se ha consolidado, de esta manera, un tejido económico en torno a la restauración y uso del patrimonio, que ha ejercido un fuerte impacto en la localidad, contribuyendo a fijar una población que en caso contrario habría entrado en una dinámica similar a la del resto de los municipios de la sierra de la que es cabecera comarcal. Sorprende ver como una localidad de apenas 1200 habitantes posee 57 infraestructuras vinculadas con el sector terciario, entre ellas 15 hoteles y 5 museos o exposiciones, un número propio de ciudades de tipo medio.

Pero este proceso no ha acabado aquí, pues son varios los proyectos que se están realizando en este momento y que van a permitir un aumento de las infraestructuras vinculadas al sector terciario de la localidad, lo cual demuestra que las posibilidades reales de este crecimiento no están agotadas. Y todo este milagro se ha obrado en los últimos siete años al amparo de las últimas intervenciones realizadas en la localidad y que se han convertido en un nuevo aliciente para atraer a los visitantes.

El impacto directo de todo ese conjunto de acciones sobre el empleo puede evaluarse en no menos de 56 puestos de trabajo, entre directos e indirectos, y a ello añadir el que ha estabilizado en no menos de otros 50 puestos de trabajo, que irremisiblemente se hubieran perdido de haber entrado la localidad, con la misma virulencia que otras, en esa dinámica de crisis rural a la que en otras partes de este trabajo ya se ha hecho referencia.

SECTOR	EPÍGRAFES I.A.E.	NÚMERO LICENCIAS
Industria	Grupo 1 al 4	15
Construcción	Grupo 5	12
Comercio Mayor	Del 6121 al 631	0
Comercio Menor	Del 641 al 665	25
Servicios varios	Del 6711 al 999	56
		108

Tabla 2. Licencias fiscales por sectores. Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Teruel.

Como se puede apreciar en la tabla 2, la importancia del sector de hostelería y restauración además del comercio menor suponen el 75 % de las licencias fiscales de la localidad, con el peso económico que de esto se puede derivar para sus ingresos. Otro aspecto a destacar son las licencias vinculadas con el sector de la construcción y la industria, gran parte de ellas heredadas de las empresas creadas con la puesta en marcha de las primeras escuelas taller.

Todo este fenómeno ha contribuido a invertir las tendencias demográficas de la localidad, que ha pasado de 1061 habitantes en 1995 hasta 1251 en la actualidad. Esto es posible explicarlo merced, entre otras cosas, a la llegada de población para cubrir los puestos de trabajo ofrecidos por el sector servicios. La mayor parte de éstos lo formarían el grupo de inmigrantes sudamericanos. El número de extranjeros asciende a cerca del centenar, con la importancia que esto reviste en la dinámica socioeconómica de la localidad. En segundo lugar, y a continuación, se encontrarían los habitantes del resto de los pueblos de la comarca. Este hecho puede conducir a tendencias que de forma peligrosa alteren el equilibrio del sistema comarcal de núcleos de poblamiento.

Otro grupo de población que ha aumentado es el de los jubilados, por la llegada masiva de ancianos a la ciudad, sobre todo a la Residencia Geriátrica, que obliga a hacerse vecino de la localidad para poder residir en ella. Pero también han sido muchos los emigrantes que partieron camino de la ciudad en la década de los 60 y que hoy regresan al pueblo, una vez que están jubilados y vuelven a hacerse vecinos compaginando los movimientos estacionales. Por lo tanto este crecimiento de la población debe matizarse, aunque es realmente espectacular para los grupos entre 30 y 44 años, aquellos que mayoritariamente recogen el flujo inmigratorio de población activa, y los comprendidos entre 70 y 85 y más años, las que recogen los retornos y la inmigración a la residencia de ancianos.

	1995	2002
De 0 a 4 años	49	21
De 5 a 9 años	46	47
De 10 a 14 años	32	52
De 15 a 19 años	41	38
De 20 a 24 años	61	57
De 25 a 29 años	92	81
De 30 a 34 años	85	107
De 35 a 39 años	68	105
De 40 a 44 años	42	92
De 45 a 49 años	48	51
De 50 a 54 años	54	47
De 55 a 59 años	70	66
De 60 a 64 años	81	64
De 65 a 69 años	87	82
De 70 a 74 años	69	101
De 75 a 79 años	41	87
De 80 a 84 años	44	63
De 85 y más años	49	90
Total	1061	1251

Tabla 3. Población de Albarracín por edades. Fuente: Elaboración propia en base al padrón.

De esta forma, la dinamización lograda en Albarracín merced al patrimonio ha inducido que sea gracias a este recurso económico que se hayan alterado las tendencias socioeconómicas que han venido y, aún hoy, vienen caracterizando al mundo rural. Su importancia queda plasmada en la gran cantidad de familias que viven de forma directa de él, superando con mucho a las actividades agrícolas, ganaderas e industriales, las más tradicionales dentro de este espacio típicamente rural.

6. VALORACIÓN FINAL

Tras haber realizado este estudio se ha llegado a la conclusión de que la presencia de un patrimonio abundante y de interés constituye un factor clave para el des-

arrollo potencial del territorio en el cual se ubica. Clave en este proceso habrá de resultar que ese patrimonio haya sido restaurado y rehabilitado siguiendo unos criterios racionales que lo encaminen hacia un aprovechamiento social y económico óptimo, es decir valorizarlo.

No se trata de restaurar por el mero hecho de restaurar, sino de hacerlo con la finalidad de crear una infraestructura turística y cultural que satisfaga a la perfección los anhelos tanto de los visitantes como de la población local, con lo que esto supone también para la mejora en la calidad de vida. Se trata de darle al visitante lo que realmente desea, así como una oferta cultural "a la carta", se trata, en definitiva, de atender una demanda de uso y consumo realmente existente (RUBIO, 1998), como lo demuestra el elevado número de visitantes que anualmente recibe la ciudad de Albarracín.

De nada sirve disponer de un patrimonio significativo si no se crean los cauces para explotarlo al máximo, y sin destruirlo. La importancia del patrimonio radica en que es un recurso ilimitado, pues no desaparece con su uso, y por tanto podrá ser explotado por muchas generaciones. Saber explotar el patrimonio como componente del sector terciario puede tener una importancia mayor para un territorio que disponer de un sector secundario pujante. Si bien, estamos convencidos, en línea con lo expuesto en *El futuro del mundo rural* (1991), que, al final, sólo desde una plurifuncionalidad, entendida como combinación real de actividades económicas, es posible habilitar una política capaz de producir un desarrollo real de los espacios rurales.

El patrimonio actúa como un elemento de fijación o incluso de crecimiento de la población y desde este punto de vista contribuye de forma notable al desarrollo rural. La creación de ofertas formativas para los jóvenes puede permitir que al tiempo que aprendan un oficio, restauren un patrimonio, que una vez restaurado será el que por medio de la creación de infraestructuras turísticas los reincorpore al mercado de trabajo en el sector terciario. Su contribución al crecimiento poblacional de Albarracín ha sido significativo, habiendo crecido su población en torno a un 5%, siendo sus principales beneficiarios los inmigrantes extranjeros. Formación e innovación forman otro de esos tandems indisolubles que están en la base de cualquier alternativa de desarrollo.

Antes de la puesta en marcha del modelo de Albarracín, esta localidad sólo recibía un turismo de masas centrado en los puntos álgidos de los periodos vacacionales. En la actualidad, la vida de la ciudad es intensa y se ha apostado por un turismo de calidad al abrigo de la actividad cultural de la Fundación Santa María, un turismo que llega, sobre todo, en los momentos de temporada baja. Los establecimientos hosteleros ya no viven sólo de tres meses al año, Albarracín ha pasado a recibir visitantes de forma continuada.

El modelo de Albarracín puede ser tomado por otros territorios, para de una forma fácil y poco costosa económicamente poner en valor un patrimonio que a la postre se convertirá en un factor clave para el desarrollo económico y sociocultural de un territorio deprimido. Por eso más que del "Proyecto Albarracín" se debe hablar del "milagro Albarracín", un milagro obrado día a día con espíritu de trabajo.

Sin embargo, hay aspectos en los que este programa de desarrollo ha fallado. Se ha centrado en la ciudad de Albarracín olvidando la integración del resto de la comarca, que es donde se encuentran los espacios más deprimidos, y que a priori necesitaban más de este tipo de iniciativas. Otro aspecto a destacar es que no se trata propiamente de una política de desarrollo, con los inconvenientes derivados de esta consideración. El proyecto Albarracín se ha centrado sólo en el patrimonio monumental de esta localidad. No se han tenido en cuenta las connotaciones de integración medioambiental. El patrimonio natural, la vertiente patrimonial sin duda más destacada en las zonas rurales no ha sido incluida dentro de este marco cultural como recurso y es este uno de los grandes déficits que se debe imputar al modelo de Albarracín.

El resultado de este programa se ha traducido en pérdida de población por parte de los pueblos vecinos con una leve concentración en la cabecera de comarca. Para corregir este desequilibrio el programa diseñado por la Fundación Santa María de Albarracín debe exportarse al resto de los espacios de la comarca y así evitar el creciente éxodo. Sólo de esta forma se podrá considerar verdaderamente que el modelo de Albarracín es capaz de crear desarrollo rural.

En Albarracín han entrado en juego todo el conjunto de elementos que las teorías sobre el desarrollo indican que se encuentran en la base de cualquier política: valorización de los recursos endógenos, implicación de la población (responsables políticos, económicos y sociales, colectivos económicos y sociales y población en general), implicación de las administraciones públicas, existencia de un mercado real al que destinar los productos, etc.

7. BIBLIOGRAFÍA

Albarracín. Ejemplo de conservación del patrimonio histórico, Revista Restauración y Rehabilitación, nº 35, Diciembre 1999, pp. 26 – 35.

A.A.V.V., *El futuro de Teruel. Propuestas de desarrollo para la provincia de Teruel*, Cartillas Turolenses, nº Extraordinario 8 – 9, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 1991.

A.A.V.V., *Los retos de Teruel. Jornadas sobre cambio social y económico*, Alcorisa del 17 al 19 de septiembre de 1998, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, 2000.

- AEIDL, *Medio Ambiente y Desarrollo Local*, LEADER Magazine, n ° 6, 1994.
- AEIDL, *El recurso patrimonio*, LEADER Magazine n ° 17, 1998.
- DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN, *Programa de Desarrollo Rural de Aragón (2000 – 2006)*, Departamento de Agricultura, 2000.
- El desarrollo rural en Aragón. Aragón LEADER*, Red Aragonesa de Desarrollo Rural, Zaragoza, 2000.
- Escuelas Taller y Casas de Oficios 1999*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y Unión Europea, Madrid, 1999.
- ESTÉBANEZ, PUYOL y MÉNDEZ, *Geografía Humana*, Editorial Cátedra, Madrid, 1995.
- GALDOS URRUTIA, Rosario y RUIZ URRESTARAZU (Coordinadores), *Postproductivismo y medio ambiente. Perspectivas geográficas sobre espacio rural. IX Coloquio de Geografía Rural. Ponencias*, Departamento de Agricultura y Pesca del Gobierno Vasco, Vitoria – Gasteiz, 1999.
- GÓMEZ OREA, *Planificación Rural*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Editorial Agrícola Española S.A., Madrid, 1992.
- MÁRQUEZ FERNÁNDEZ, Dominga (Coord.), *Nuevos Horizontes en el Desarrollo Rural*, Akal, Universidad Internacional de Andalucía, Madrid, 2002.
- NOGUERA TUR, J., *Evaluación de políticas de desarrollo rural en el Sistema Ibérico Meridional*, Tesis Doctoral, Servicio de Publicaciones de la Universitat de València, Microficha, Valencia, 2000.
- PRATS, Llorenç, *Antropología y patrimonio*, Ariel Antropología, Barcelona, 1997.
- Programa Cultural 2001*, Fundación Santa María de Albarracín, marzo de 2001.
- Programa Cultural 2002*, Fundación Santa María de Albarracín, 2002.
- PUÉRTOLAS COLI, Leonardo, *El patrimonio arquitectónico rural (atinos, desatinos y esperanzas)*, Edita Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos, Huesca, 1998.
- Red Aragonesa de Desarrollo Rural, *El desarrollo rural en Aragón*, Aragón LEADER, Edita RADR, Zaragoza, 2000.
- RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, *Experiencias prácticas de Desarrollo Rural*, Editorial Bayer Hermanos S.A., Barcelona, 2001.
- RUBIO TERRADO, P., *La crisis del mundo rural. Experiencias de desarrollo en la provincia de Teruel*, lección inaugural del Curso Académico 1996 – 1997, Universidad de Zaragoza, 1996.

RUBIO TERRADO, P., Postproductivismo, Coloquio de Geografía Rural, Departamento de Agricultura y Pesca del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1999.

SANZ HERNÁNDEZ, A., *Desarrollo rural. ¿Ocio o necesidad?*, [en línea] 5campus.com, Sociología, 2001.

Teruel Siglo XXI, Cámara de Comercio e Industria, Mayo 2002.

VALCÁRCEL-RESALT, G., Modelo de desarrollo para la reactivación de zonas rurales: Marco teórico y estrategia de intervención, en Promoción Sociocultural y Desarrollo Comunitario, Diputación de Valladolid, Valladolid, 1987.

Información
